

Algunas ideas sobre el problema con los anglicismos en
la lengua de Puerto Rico

A Senior Studies Report

Submitted to the Faculty
of Saint Meinrad College of Liberal Arts
In Partial Fulfillment of the Requirements
For the Degree of Bachelor of Arts

Alan R. Hurst
May, 1995
Saint Meinrad College
St. Meinrad, Indiana

Algunas ideas sobre el problema con los anglicismos en
la lengua de Puerto Rico

En este ensayo se encontrarán algunas razones culturales e históricas por las cuales el idioma inglés se ha convertido en una controversia político-cultural en la isla de Puerto Rico, desde la invasión estadounidense y el paso de la Ley Foraker hasta nuestros días. Sobre el tema de la lengua de Puerto Rico se ha escrito extensamente debido a su diversidad de influencias y por sus características léxicas, tales como la acortación de las sílabas, el seseo y la sustitución de la r por la l.¹ Pero este ensayo es limitado a la confusión con los anglicismos para el beneficio de los angloparlantes que quieran conocer más la situación idiomático-cultural de los puertorriqueños. También, hay que tener en cuenta algunas limitaciones. Por ejemplo, la información de este ensayo viene de estudios anteriores, y no proviene de ningún estudio de campo que yo haya completado, y existe una laguna entre los estudios que se usan en este ensayo. La mayoría de ellos fueron revisados o terminados en los años ochenta. Por lo tanto, es con experiencia personal que intentaré construir el puente entre las épocas.

Puerto Rico es una unión de tres mundos, y es hogar

de los muchos que andaban en búsqueda de un paraíso. La unión de los españoles, los indios taínos y los esclavos africanos es el centro de la identidad cultural puertorriqueña. Puerto Rico también tiene una variedad vasta de influencias que han enriquecido la fachada del boricua. Durante los primeros centenarios, la población de la isla era pequeña, pero no fue hasta finales del siglo XVIII que la isla vio un aumento considerable en su población. Además, a principios del siglo hubo una infusión nueva de españoles a causa de la dictadura de Franco, y la Isla comenzó a ver una inmigración de personas de toda Europa.

Sin embargo, todo el que venía a la Isla no tuvo problema en adaptarse a la cultura puertorriqueña; es decir, las primeras generaciones de los hijos de los inmigrantes se pueden llamar puertorriqueños, a diferencia de los Estados Unidos donde la gente aún mantiene las distinciones. Estas primeras generaciones incluyen a los haitianos que huyeron del *Toussaint l'Ouverture*, a las familias francesas de Louisiana que prefirieron el catolicismo de Puerto Rico al protestantismo de los Estados Unidos y a los irlandeses católicos que llegaron de Pennsylvania (Wagenheim 53-54). Con la invasión de los estadounidenses en 1898, Puerto Rico tomó la fachada moderna. Debido a este acontecimiento, Puerto Rico ya no es considerado como parte de América Latina, pero tampoco

se puede considerar completamente estadounidense. Por esto, Puerto Rico ha desarrollado una cultura única en el mundo.

Esta cultura del Puerto Rico moderno es extremadamente complicada y la causa de muchos estudios. Sin embargo, no muchos han podido capturar completamente su esencia, aunque algunos han llegado muy cerca.² También, son muchos los estudios que son completamente injustos, sea porque el autor tiene un prejuicio político o porque fue hecho por una persona ajena a la cultura y realidad puertorriqueña. Hablando de este tema, Washington Lloréns dice:

Con no poca frecuencia aparecen en la Prensa puertorriqueña y en la extranjera artículos superficiales e injustos sobre el español de Puerto Rico. A veces los autores cogen de mingo a Puerto Rico para atacar a Estados Unidos. No saben el mal que nos hacen. (145)

Por esto, se oye mucho, fuera de Puerto Rico, que los puertorriqueños no saben hablar español o lo que se habla en Puerto Rico es el famoso *spanglish*.

La realidad es muy diferente. Puerto Rico es uno de los países que más importancia se le da a la lengua. Puerto Rico también es hogar de numerosos estudios sobre la lengua de Puerto Rico y de las diferentes variaciones del español por Latinoamérica. También, Puerto Rico ha

sido recipiente de muchos honores, reconocimientos y premios por su labor en la defensa de la lengua. Washington Lloréns nos cita a dos personas que han defendido a Puerto Rico en cuestiones del idioma. En el primer caso, dice:

El R. P. Félix Restrepo, que fue director de la Academia Colombiana de la Lengua, dijo el 8 de agosto de 1958, nada menos que en la inauguración del seminario Andrés Bello en Bogotá: "Pero pocos pueblos (Puerto Rico) tan diligentes para conjurarlo (el peligro de la infiltración de la lengua inglesa). No solamente los eruditos, también los hijos del pueblo sienten el orgullo del espíritu español y defienden su idioma. Enviamos desde aquí, en esta solemne ocasión, una voz de aplauso y simpatía a nuestros hermanos de la bella isla borinqueña". (122)

En la misma página, Lloréns nos habla de la otra persona en ámbito internacional que ha defendido a los puertorriqueños:

Y don Carlos P. Rómulo, Secretario de Educación de la República de Filipinas, dijo recientemente en *Mundo Hispánico*: "Debiera enviarse una comisión a Puerto Rico para que estudiase el modo cómo logró aquella tierra conservar lo que

vamos perdiendo rápidamente". (122)

Como podemos ver, no todo el mundo tiene la misma opinión de ciertos críticos de Puerto Rico. El premio más reciente recibido fue el de Asturias en reconocimiento por la defensa de la lengua por el gobierno de Puerto Rico al pasar la controversial ley del "español oficial" o, como se le conoce sarcásticamente, el "Spanish only".³

En el presente los boricuas se encuentran en una encrucijada socio-política y cultural que los mantiene en un estado de tensión y de división. Puerto Rico ha evolucionado a ser una cultura, para bien o para mal, bicultural y bilingüe única en las Américas. Esto se puede ver en seguida que uno entra a la Isla, como nos describe el doctor Rubén del Rosario: "Claro es que el visitante que llega por primera vez a la capital de la Isla queda sorprendido por la profusión de letreros en inglés y de anuncios y nombres comerciales en inglés" (*La lengua* 38).

A través de los años, el español en Puerto Rico ha sido influenciado por diferentes lenguas extranjeras. Desde que los españoles llegaron a la isla, en la época de la conquista y la colonización, la lengua española fue sometida a una variedad de palabras nuevas de la lengua indígena taína. Estas palabras nuevas se añadieron al idioma, no sólo porque eran palabras o nombres de cosas e ideas desconocidas para los españoles, sino que se

adaptaron a la lengua para facilitar la comunicación con los indígenas. La influencia de los indígenas se puede observar en los nombres de la flora, de la fauna y de las áreas topográficas. Además, con la introducción de los esclavos africanos se le añadieron más extranjerismos a la lengua. Palabras como las próximas fueron introducidas, conocidas como arcaísmos negroides: *cocolo, chango, guarapo, marimbo, mongo, fufú* y otras.⁴

No se puede decir que la introducción de estas voces a la lengua española en Puerto Rico haya contaminado la lengua, ya que la cultura indígena y la africana son elementos fundamentales de los rasgos culturales de los puertorriqueños. Sin embargo, hay extranjerismos que han sido considerados como contaminación de la lengua. De las lenguas extranjeras, la más importante es el inglés. La influencia de estas lenguas no sólo ha sido de algunas palabras, sino también ha afectado la sintaxis y, en especial, el léxico de la lengua. Cuando se habla de extranjerismos hay que diferenciar entre los extranjerismos generales, o sea, los que ya se consideran parte de la lengua en todos los países hispanoparlantes, y los localismos y los arcaísmos. Ejemplos de anglicismos generales son: *parquear, lock-out, hobby, pick up, match, closet, clipiar, chance, slogan, camping, baby, bar, beisbol, biftec, boicot, boxeo, club, cheque, fútbol, líder, lunch, magazin, rifle, ron, Rock and Roll,*

sandwich, show, sport, stand, sprinter, spray, spot, stage, folklore, flirt, bridge, champú, dólar, jockey, manager, nilón, record, repórter, rosbif, tenis, turista, vatio, whisky, yate, smoking, pool, switch, parking, chequear y otras. Noten que estas palabras se hablan por toda Hispanoamérica y España.

Los localismos, por ejemplo, son aquellas palabras de voz extranjera castellanizadas y más bien usadas por comodidad. Estas palabras no necesariamente aparecen en los diccionarios: *ciodí* por *C.O.D*, *aplicación* por *solicitud*, *brown* por *marrón*, *panty* por *ropa interior femenina*, *teacher* por *maestro*, *marshal* por *alguacil* y otras. Los arcaísmos son aquellas palabras completamente inventadas o derivadas que se usan solamente en el habla popular. Por ejemplo, existen arcaísmos por metasemia⁵: *brete*, *chiripa*, *vellón* y otras. También, hay arcaísmos de sufijación: *reguerete* y *cuquero*. Los hay, también, de prefijación: *prematrícula**, *ajibararse* y muchos otros.

Otros arcaísmos son una composición de dos palabras, tales como *mundonuevo*, *pisicorre*, *minifalda*, *aguaviva* y *soplamocos* y otros. Dentro de los arcaísmos de composición, encontramos los arcaísmos de libre invención: *chischís*, *teque-que-teque*, *ñeñeñé* y otros. También, hay arcaísmos tradicionales cuyo origen no es claro, como los siguientes: *aguaje*, *ajorrar*, *alcapurria*, *atrecho*, *caja*, *changuería*, *emborujo*, *empollón*, *enfogonarse*, *fajarse*,

fracatán, jaibería, maceta, majarete, mofongo, monga, pasteles, pon, taco, guame, miquear*, gufeo** y otras. (del Rosario, *La lengua* 20-22).

Son muchos los factores por los cuales se considera el inglés como un verdadero problema para la sobrevivencia de la lengua española en la Isla. También, hay quienes consideran la oposición a los anglicismos un acto simplemente político y sin base a la realidad de la evolución lingüística a nivel global. Irónicamente, los anglicismos más utilizados en Puerto Rico se originan en el gobierno. Algunas de estas palabras son: *statement**, *issue**, *caucus**, *speaker**, *board**, *floor**, *mainstream** y otras. Palabras como *caucus* son completamente necesarias porque representan una idea completamente de procedencia anglosajona. Quizás ésta sea la razón por tanta oposición.

Ninguna de estas palabras, ni los arcaísmos ni los localismos, pueden ser confundidas con el *spanGLISH*. La mayoría de estos anglicismos son aceptados por la Real Academia Española y por los catedráticos y la gente culta de la Isla. Pero cuando se trata del *spanGLISH* la mayoría de los puertorriqueños instruidos trazan la línea, eliminando posibilidad de aceptación. El *spanGLISH* es verdaderamente una bastardización de ambos idiomas, tanto el inglés como el español. Aunque algunas de las palabras anteriores parezcan ser *spanGLISH*, no lo son.

Es muy importante aclarar que en Puerto Rico no se habla *spanglish*, y éste es una creación por aquellos puertorriqueños que residen en Nueva York y otras ciudades que no han recibido una educación formal en español. También, esta forma de hablar es ridiculizada constantemente en la Isla, y es una de las causas de las tensiones raciales entre boricuas de la Isla y los que residen en las grandes ciudades del norte. A continuación veamos algunos ejemplos de las palabras prohibidas que corresponden al *spanglish*: *troca* por *truck*, *suera* por *sweater*, *rufo* por *roof*, *marqueta* por *market* y muchas otras atrocidades más. Veán como es preferible dejar estas palabras en el idioma original.

La oposición primordial viene de los primeros años de la administración colonial de los Estados Unidos en la Isla y el intento de los estadounidenses por imponer el inglés en las escuelas y hacerlo el idioma oficial. No es hasta 1947 que Puerto Rico recupera el control del gobierno bajo la Ley Foraker. También, no fue hasta 1952 que las escuelas del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, o mejor dicho por su nombre oficial, *Commonwealth of Puerto Rico*, volvieron a estar bajo el control de puertorriqueños bajo el liderato de Luis Muñoz Marín (Lewis 439-68). Entonces se llegó al acuerdo de que la educación en Puerto Rico habría de ser bilingüe. Para los años cincuenta, ya se percibía el cambio cultural, como se

ve en las palabras del doctor Rubén del Rosario:

Tanto el español como el inglés son lenguas oficiales; se enseñan en todos los niveles, desde la escuela primaria hasta la universidad: uno como idioma materno y el otro como idioma privilegiado y por razones económicas y políticas. El aprendizaje del inglés es intenso y alrededor del 48% de la población urbana es hoy bilingüe. Se entiende el inglés oral y escrito, aunque existe resistencia a hablarlo, sobre todo en la clase media y las masas populares. (*La lengua* 41).

En los tiempos actuales, con la introducción del *cable TV*, la introducción de tecnologías nuevas como las computadoras, los servicios En-línea (*on-line*) a causa de la *Internet* y la llamada *Information Super-Highway*, el bilingüismo y la necesidad de la enseñanza del inglés seguirá aumentando. Esta influencia no va a ser limitada a Puerto Rico por su status político, sino también por toda América Latina. Después de todo, es una cuestión de progreso, no política. Claro, quizás en Puerto Rico la llegada de los nuevos anglicismos sea un poco más rápido.

Los anglicismos son, desde los años treinta, completamente aceptados en el idioma español, y mientras las nuevas tecnologías e invenciones vengan de los Estados Unidos se seguirán añadiendo más palabras a la lengua.

También, hay que diferenciar las palabras que parecen ser anglicismos pero no lo son. Para un pequeño ejemplo de esto, véase las siguientes palabras: *clerk* (del francés), *Christmas* (del griego), *control* (del francés), *pijama* (de la lengua indostánica), *couch* o *coucho* (del francés), *ponchar* (palabra española derivada de *punchar*), *emergencia* (palabra española del latín), *preservar* (del latín), *escrachar* (palabra española derivada de *escachar*, no de *scratch*), *reporte* o *reportero* (palabras legítimas españolas), *item* (del latín), *senior* (del latín), *jungla* (lengua indostánica), *tráfico* (palabra italiana), *junior* (del latín), *campus* (del latín), *yola* (del francés), *bloquear* (del francés) y otras (Vox).

Esta diferencia es muy importante porque mucha gente resiste la asimilación de estas palabras porque las identifican con el léxico estadounidense y, por lo tanto, lo ven como un ataque a la nacionalidad puertorriqueña. La falta de educación, en cuanto al idioma se refiere, es un gran problema, ya que es indispensable reconocer que todo idioma moderno posee influencias extranjeras o son la evolución de idiomas anteriores. También, otras lenguas fueron afectadas por los mismos idiomas. Como nos explica del Rosario en la siguiente cita,

La afluencia de anglicismos se ha atribuido a la ignorancia y a [sic] descuido en el manejo de la lengua. Los críticos puristas han señalado en

ello una fuente de peligro, convencidos como están de que el pueblo puertorriqueño está cortando sus raíces y entregándose sin más al dominio cultural y lingüístico norteamericano.

(*La lengua* 38)

Es por esta misma razón que se ha hecho un esfuerzo para reemplazar muchos de estos nuevos anglicismos. En Puerto Rico se han dejado de utilizar algunos porque ya se le han encontrado o tenían formas de decirlo en español. Algunos ejemplos de esta sustitución son: *Mainstream* fue sustituida por *la corriente principal*, *lobbying* por *cabildeo*, *dean* por *decano*, *hearing* (político) por *vista pública*, *sweater* por *sudadera*, *high-life* por *gran vida*, *basketball* por *baloncesto*, *béisbol* por *pelota* y otros.

Es imprescindible que separemos y que se entienda que los anglicismos en la lengua española puertorriqueña no tienen nada que ver con la americanización de Puerto Rico. El hecho de que en Puerto Rico todavía se hable español es testimonio al deseo y capacidad de los puertorriqueños a ser biculturales. La americanización de Puerto Rico no ocurrió por motivo de la lengua, sino por batallas de ideología y progreso material o económico. Aun en este caso los puertorriqueños han mantenido, si no creado, una nueva puertorriqueñidad. Los expertos de la lingüística nos dicen que la lengua no tiene necesariamente nada que ver con la nacionalidad, y quienes están usando la lengua

para evitar la asimilación están desperdiciando sus energías en la batalla equivocada. El doctor Rubén del Rosario nos asegura que el inglés realmente no es parte primordial del puertorriqueño. Veamos:

La aportación inglesa al léxico de Puerto Rico ocupa en realidad un lugar secundario. . . . Fuera del vocabulario, en las otras esferas del lenguaje, la interferencia del inglés es mucho menos. Esta influencia en modo alguno afecta el curso de nuestra hispanidad. . . . (citada en Lloréns 124)

Es precisamente el poder económico mundial, y la relación de la Isla con los Estados Unidos, que Puerto Rico tiene un nivel alto de americanización. La lengua, como tal, no es el instrumento de ella. Ahora, de que aumenten el número de anglicismos, esto seguirá pasando aunque Puerto Rico se convierta en nación independiente.

Puerto Rico nunca se perderá el idioma español precisamente por el miedo de perderlo. El idioma es muy importante para la tranquilidad del puertorriqueño, y todos admiten que esto es así, ya sea un independentista, un estadista o un popular. La misma razón que acosa la lengua es lo que la va a salvar. Es estas influencias mismas que ha forzado a los puertorriqueños a ser conscientes de su cultura. Esto lo vemos en las palabras de probablemente la persona que más consciente está sobre

la lengua y la cultura de Puerto Rico, Rubén del Rosario:

Entiendo que la influencia de los Estados Unidos es mucho mayor en la cultura que en la lengua de Puerto Rico. Hemos importado una serie de patrones culturales que hoy en día nos diferencian de los demás países hispánicos. Esos patrones se refieren a la organización social, las leyes, la política y llegan a la intimidad misma de nuestra vida familiar. Nos hemos hecho menos individualistas, menos conservadores que los españoles de la Península, y por otro lado somos hoy mucho más tolerantes y estamos mucho más conscientes de nuestras peculiaridades de pueblo que hace sesenta años.

(Consideraciones 9)

Como dice del Rosario, el Puertorriqueño es ahora más consciente que antes de tener la influencia estadounidense.

Los anglicismos en Puerto Rico seguirán en aumento mientras las nuevas ideas, invenciones y tecnologías sigan llegando de países de habla inglesa. Puerto Rico no tiene ni tendrá una cantidad de anglicismos menor o mayor que el resto del mundo hispanoparlante. Esto es verdad ahora más que nunca con la llegada de las telecomunicaciones. Con las telecomunicaciones tenemos un mundo conectado y en diálogo. Por lo tanto, el intercambio de ideas y palabras

aumentará cada año más y más. El hecho de tener una computadora conectada con un modem en cada hogar le da a una persona acceso a bancos de memoria e información en cualquier parte del mundo civilizado. Con esta clase de influencias, uno que otro extranjerismo está destinado a aparecer. En cuanto a la americanización de Puerto Rico, vale decir que el mundo entero, para bien o para mal, se está americanizando. Quizás, con la llegada del efecto *Global Village*, hay esperanza de que el mundo influya dentro del quehacer de la vida diaria estadounidense.

Notas

¹ Para el estudio de estos aspectos de la lengua puertorriqueña, lea *El español en Puerto Rico* por Tomás Navarro. Este libro es considerado el mejor estudio de la lengua en Puerto Rico. Lea, también, los ensayos del doctor Rubén del Rosario.

² Para un estudio detallado de la historia de Puerto Rico desde el principio de la influencia estadounidense, vista a través de los ojos de un angloparlante, les recomiendo el libro *Puerto Rico: A Success Story* by Ralph Hancock, o *Puerto Rico: Freedom and Power in the Caribbean* by Gordon K. Lewis. También, para una historia completa de Puerto Rico, lea *The Puerto Ricans: A Documentary History* by Kal Wagenheim

³ Véase *La encrucijada del idioma* por Pedro Juan Rúa. Este es un estudio histórico y político sobre la controversia del inglés oficial, el español oficial y la descolonización de Puerto Rico.

⁴ El vocabulario en este ensayo es una recopilación de algunas de las palabras usadas por diferentes autores en sus libros (*La lengua de Puerto Rico* y *Puerto Rico: realidad y anhelo* por Rubén del Rosario y *El habla popular de Puerto Rico* por Washington Lloréns), y algunas fueron proveídas por experiencia personal.

⁵ Según Rubén del Rosario, la metasemia es "la

acomodación de una vieja palabra para representar un nuevo aspecto de la realidad o un nuevo modo de pensar la realidad" (Puerto Rico 20).

* Estas palabras son necesarias, aunque no sean aceptadas por la Real Academia Española de la Lengua.

Obras citadas

- Del Rosario, Rubén. *Consideraciones sobre la lengua en Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1972.
- . *La lengua de Puerto Rico: ensayos*. 13.^a ed. Río Piedras, PR: Editorial Cultural, 1987.
- . *Puerto Rico: realidad y anhelo*. 3.^a ed. 2 vols. Río Piedras, PR: Editorial Edil, 1980. Vol. 1.
- Hancock, Ralph. *Puerto Rico: A Success Story*. Princeton: Van Nostrand, 1960.
- Lewis, Gordon K. *Puerto Rico: Freedom and Power in the Caribbean*. New York: Monthly Review, 1963.
- Lloréns, Washington. *El habla popular de Puerto Rico*. 2.^a ed. Río Piedras, PR: Editorial Edil, 1981.
- Navarro, Tomás. *El español en Puerto Rico*. 3.^a ed. Río Piedras, PR: Universidad de Puerto Rico, 1974.
- Rúa, Pedro Juan. *La encrucijada del idioma*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1992.
- Vox: diccionario actual de la lengua española*. Barcelona: Biblograf, S.A., 1992.
- Wagenheim, Kal. *The Puerto Ricans: A Documentary History*. New York: Praeger, 1973.

Obras consultadas

Morales, Amparo, y María Vaquero. *El habla culta de San Juan: materiales para su estudio*. Río Piedras, PR: Universidad de Puerto Rico, 1990.

Ti6, Aurelio. *Lengua e historia*. Río Piedras, PR: Universidad de Puerto Rico, 1983.

